



La tutoría en la educación superior. Una aproximación histórica

Zaira Navarrete-Cazales¹

Universidad Nacional Autónoma de México

<https://orcid.org/0000-0002-2293-2058>

Jade Tomé-López²

Universidad Nacional Autónoma de México

<https://orcid.org/0000-0002-3044-5719>



Artículo de revisión

Historia del artículo:

Recibido: 04/02/2022

Evaluado: 28/03/2022

Aprobado: 26/07/2022

Cómo citar este artículo:

Navarrete-Cazales, Zaira; Tomé-López, Jade. "La tutoría en la educación superior. Una aproximación histórica" *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* vol.24 no.39 (2022).

Resumen

Objetivo: identificar los eventos históricos, sociales y políticos que dieron lugar a la conformación de la tutoría en el nivel superior, específicamente en México.

Originalidad/aporte: La originalidad de este trabajo radica en el rastreo histórico realizado para encontrar la emergencia y procedencia de la tutoría en la educación superior, utilizando como método la genealogía foucaultiana.

Método: El acopio de información se llevó a cabo mediante un examen de la bibliografía documental con base en un análisis de carácter sociohistórico sobre la tutoría en la educación superior.

1 Doctora en Ciencias en la especialidad de investigaciones educativas por el DIE-Cinvestav-IPN. Profesora TC en el área de investigación educativa de la carrera de pedagogía SUAyED de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. Profesora y tutora en el Posgrado en Pedagogía y en el Posgrado en Estudios de Género, también de la UNAM. Correo electrónico: znavarrete@filos.unam.mx.

2 Licenciada en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: jade_tome@comunidad.unam.mx.



Estrategias/recolección de información: Recolección y análisis documental

Conclusiones: Algunas de las conclusiones son: 1) La tutoría vinculada a la educación ha estado presente desde tiempos antiguos. 2) La conceptualización actual de tutoría está enlazada a términos como: guía, ayo, consejero, instructor, institutriz, preceptor, maestro, sacerdote, padre. 3) La tutoría ha pasado por distintas épocas hasta llegar a los tiempos modernos, como un apoyo o guía, en su mayoría de docentes —aunque también de alumnos— que ha servido para complementar el desempeño académico de los tutorados. 4) En México, la tutoría tiene sus orígenes en el siglo XIX, en las escuelas lancasterianas. 5) Si bien a la tutoría se le consideraba antiguamente como una guía moral, ha cambiado para ser considerada en la actualidad como un apoyo integral que, al resolver cuestiones académicas, personales o familiares, e incluso, en ocasiones, económicas, contribuye a mejorar el desempeño académico del estudiante. Es así como la tutoría se ha consolidado en el ámbito educativo.

Palabras clave: *Tutoría; Universidad; historia de la tutoría en México.*

Tutoring in higher education. A historical approach

210

Abstract

Objective: to identify the historical, social and political events that gave rise to the conformation of tutoring at the higher education level, specifically in Mexico.

Originality/contribution: The originality of this work lies in the historical tracing carried out to find the emergence and origin of tutoring in higher education, using the Foucauldian genealogy as a method.

Method: The collection of information was carried out through a review of the documentary bibliography based on a socio-historical analysis of tutoring in higher education.

Strategies/information collection: Documentary collection and analysis.

Conclusions: Some of the conclusions are: 1) Mentoring linked to education has been present since ancient times. 2) The current conceptualization of tutoring is linked to terms such as: guide, ayo, counselor, instructor, governess, preceptor, teacher, priest, parent. 3) Tutoring has gone through different periods until reaching modern times, as a support or guide, mostly for teachers —although also for students— that has served to complement the academic performance of the tutored. 4) In Mexico, tutoring has its origins in the 19th century, in the Lancasterian schools. 5) Although tutoring was formerly considered as a moral guide, it has changed to be considered nowadays as an integral support that, by solving academic, personal or family issues, and even, sometimes,



economic, contributes to improve the student's academic performance. This is how tutoring has been consolidated in the educational field.

Keywords: *Tutoring, university, tutoring history in Mexico.*

Mentoreamento no ensino superior. Uma abordagem histórica

Resumo

Objetivo: Identificar os acontecimentos históricos, sociais e políticos que deram origem à criação de tutorias a nível do ensino superior, especificamente no México.

Originalidade/contribuição: A originalidade deste trabalho reside no traçado histórico realizado para encontrar a emergência e origem da tutoria no ensino superior, utilizando a genealogia foucaultiana como método.

Método: A recolha de informação foi realizada através de uma revisão da bibliografia documental baseada numa análise sócio-histórica da tutoria no ensino superior.

Estratégias/coleta de informações: Recolha e análise documental.

Conclusões: Algumas das conclusões são: 1) A tutoria ligada à educação está presente desde os tempos antigos. 2) A actual conceptualização do mentoreamento está ligada a termos como: guia, tutor, conselheiro, conselheiro, instrutor, governanta, preceptor, professor, padre, pai. 3) A tutoria tem passado por diferentes períodos até chegar aos tempos modernos, como apoio ou guia, principalmente para professores - embora também para estudantes - que tem servido para complementar o desempenho académico dos que estão a ser tutelados. 4) No México, a tutoria tem as suas origens no século XIX, nas escolas Lancasterianas. 5) Embora a tutoria fosse anteriormente considerada como um guia moral, mudou para ser considerada hoje em dia como um apoio integral que, ao resolver questões académicas, pessoais ou familiares, e mesmo, por vezes, económicas, contribui para melhorar o desempenho académico do aluno. Foi assim que a tutoria foi consolidada na esfera educacional.

Palavras-chave: *Tutoria, universidade, tutoria história no México.*





Introducción

La tutoría es el acompañamiento integral brindado por una persona especializada o capacitada, a otra que requiere ayuda; aunque en este caso se refiere a su trayecto académico, por ser integral también atiende lo personal, emocional, familiar, social y económico, buscando que el estudiante tenga un mejor desempeño educativo y pueda concluir sus estudios en el tiempo establecido. La tutoría, se entiende como una estrategia para:

Brindar a los alumnos una atención sistemática y de calidad orientada a fortalecer sus procesos de formación y aprendizaje, considerando aspectos cognitivos, socioeconómicos, culturales y emocionales; todo ello con el fin de potenciar el desempeño académico y la eficiencia terminal del alumnado³.

Esta estrategia educativa debe ahondar en distintos aspectos del individuo para poder ofrecer un acompañamiento puntual a las necesidades de cada uno de los estudiantes, y para lograrlo existen distintos tipos de tutoría, como la grupal y la individual⁴; cada institución opta por una o más de ellas, dependiendo de sus necesidades y del personal disponible.

Las bases teóricas de la tutoría se encuentran en la corriente pedagógica del constructivismo, que asume al propio individuo como la principal herramienta en la formación del conocimiento, y es el mismo individuo quien se encarga de construirlo paso a paso, apoyándose en el conocimiento previo para crear uno nuevo; así, todo el aprendizaje adquirido le servirá para el que irá conformando.

El conocimiento es una construcción del ser humano: cada persona percibe la realidad, la organiza y le da sentido en forma de constructos, gracias a la actividad de su sistema nervioso central, lo que contribuye a la edificación de un todo coherente que da sentido y unicidad a la realidad.⁵

La hipótesis de la teoría del constructivismo señala que el conocimiento se edifica gracias a los distintos elementos que entran en contacto con la persona a lo largo de su vida; esto es, que su contexto social, cultural y psicológico contribuye a ello y todos son factores que afectan tanto positiva como negativamente en la enseñanza y en el aprendizaje de cada sujeto.

Los puntos a destacar de esta teoría, en el ámbito educativo, son: el alumno es el principal creador de su conocimiento; el profesor “[...] se transforma en un guía, en un tutor, en un

3 Universidad Nacional Autónoma de México - Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Mérida, “Programa Institucional de Tutorías” (México: UNAM, 2019) https://tutoria.unam.mx/sites/default/files/archivos/documentos/pit/PIT_ENES%20Merida_Publico.pdf (29 de enero, 2022).

4 Universidad Nacional Autónoma de México - Facultad de Filosofía y Letras, “Plan de Acción Tutorial, 2020-2021” (México: UNAM-SIT, 2020) http://ctutorias.filos.unam.mx/wp-content/uploads/2021/08/PAT_FFyL_2020_2021.pdf (1 de octubre, 2021).

5 Dorys Ortiz Granja, “El constructivismo como teoría y método de enseñanza”, *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, n.º 19 (2015): 96 <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf>



suscitador de aprendizajes, capaz de generar en su aula un ambiente de aprendizaje⁶ y, cuando el alumno se apoya en otros compañeros puede aumentarlo; todos estos aspectos hacen que la construcción del conocimiento sea más fácil y efectiva, por eso es relevante que las instituciones educativas contemplen otorgar un espacio para estas interacciones entre profesor-alumno y alumno-alumno, logrando conformar programas de apoyo para el estudiante.

El aprendizaje es, por tanto, un proceso interno que consiste en relacionar la nueva información con las representaciones preexistentes, lo que da lugar a la revisión, modificación, reorganización y diferenciación de esas representaciones. [...] aunque el aprendizaje es un proceso intramental, puede ser guiado por la interacción con otras personas.⁷

Es así como esta teoría aporta aspectos importantes a la tutoría, en tanto que el alumno tiene autonomía para ir construyendo su propio avance.

La tutoría se ha ido implementado como respuesta a algunos problemas educativos que se tenían en el nivel superior, como deserción escolar, baja eficiencia terminal, bajo rendimiento y alta tasa de reprobación, dificultades que se hicieron más contundentes a partir de la década de 1950, cuando se produjo un aumento en la matrícula en el nivel superior debido al desarrollo económico posterior a la Segunda Guerra Mundial. En este periodo surgió la clase media, la cual comenzó a buscar formas para consolidarse y ganar estatus social mediante “[...] una carrera respetable para sus hijos, a través de la obtención de títulos y diplomas”⁸; por eso, el creciente número de aspirantes a ingresar a las universidades poco a poco desbordó la capacidad de atención de las instituciones de educación pública que se tenían en México; con el incremento de los alumnos los problemas académicos —que si bien siempre han existido— también se exacerbaron, de ahí que fuera necesario consolidar propuestas como la tutoría con la intención de mejorar y solucionar las dificultades que dicha masificación trajo consigo.

Así mismo, en los primeros años del siglo XXI se comenzaron a insertar los programas de tutorías de manera formal en los distintos niveles educativos, al igual que la educación superior en México, con el fin de poder disminuir esos problemas que aquejaban a los alumnos en las diversas instituciones, además de contribuir a mejorar la calidad educativa, tan buscada en los últimos tiempos. Definitivamente esto se logró en vista de los buenos resultados obtenidos por los programas de tutorías y de ahí también la relevancia que han ido adquiriendo a pesar del corto tiempo que ha pasado desde su institucionalización.

La tutoría hoy en día forma parte de la educación; por ejemplo, en México, en la educación superior se encuentra presente en las instituciones públicas tanto como en las privadas, promoviendo programas específicos para cada escuela e integrando cada vez a más alumnos, implementándose además en las distintas modalidades educativas, por lo que podemos decir que está cimentada.

6 Carlos Tünnermann Bernheim, “El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes”, *Universidades*, N.º 48 (2011): 21. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37319199005.pdf>

7 José Manuel Serrano y Rosa María Pons Parra, “El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa (REDIE)* vol. 13, n.º 1 (2011) <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/268/708>

8 Roger L. Geiger, “Las universidades europeas: una revolución inconclusa”, *Perfiles Educativos* vol. 25, n.º 6 (1984): 5. <https://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/1984-6-las-universidades-europeas-una-revolucion-inconclusa.pdf>



A partir de lo ya mencionado, este artículo tiene el propósito de identificar: a) el contexto en el que se ha establecido y por el cual ha surgido la tutoría; b) su desarrollo en México en el nivel superior; c) los problemas o situaciones que suscitaron su introducción en las universidades. Mediante el uso de la metodología cualitativa de corte documental se responde a la pregunta de investigación: ¿Cuál ha sido el desarrollo histórico de la tutoría en el nivel superior? En este sentido, el objetivo principal consiste en conocer el desarrollo histórico que ha tenido la tutoría en el nivel superior, conformando su genealogía para identificar su emergencia, procedencia y desarrollo a través del tiempo.

Así, con la perspectiva analítica genealógica foucaultiana se busca identificar los hechos institucionales y no institucionales, con el fin de realizar un recuento de los sucesos históricos en los cuales se formó y surgió la tutoría en México, es decir, los contextos de procedencia y emergencia. “Es importante destacar que esta propuesta genealógica se opone a las historias lineales, ya que se tiene la certeza de que la historia se desarrolla con saltos en el tiempo y con estructuras complejas que rompen con el supuesto orden lineal”⁹. La noción de procedencia alude al conjunto de historias de fuerzas que proliferan y que conforman la matriz emergente de los acontecimientos a través de los cuales se ha transformado el objeto de estudio, constituye una fuente que posibilita encontrar la reproducción de los sucesos a partir de los cuales (gracias a los cuales, en contra de los cuales) se ha formado. Por otro lado, la emergencia se presenta como el estado de las fuerzas en irrupción, dado que es efecto de emplazamientos, desplazamientos, conquistas y desvíos sistemáticos¹⁰ en donde se generan nuevas fuerzas¹¹.

El referente empírico de este artículo es documental, es decir, se estudiaron materiales escritos retomados, en su mayoría, de revistas especializadas, así como un libro digital y ponencias de un congreso en el mismo formato, además de documentos oficiales de instituciones públicas, un documento independiente de la Dirección General de Orientación y Atención Educativa, y una tesis de doctorado; también se consultó una asociación educativa y tres páginas oficiales de sitios públicos; en su totalidad corresponden a fuentes primarias. Todo esto ayudó a comprender la configuración histórica de la tutoría en el nivel superior en México, desde su primera aparición en los posgrados de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), hasta su institucionalización. A continuación, se presentan las fuentes utilizadas para el desarrollo de este artículo.

9 Alfredo Barragán Cabral, “Genealogía e Historia en Michel Foucault”, *Sincronía*, n.º 62 (2012): 3. <https://www.redalyc.org/pdf/5138/513851806013.pdf>

10 Zaira Navarrete Cazales, “Hacia una genealogía de la formación de profesores en México”, en *Políticas y prácticas educativas en perspectiva comparada*, coords., Zaira Navarrete Cazales y María Teresa de Sierra Neves (México: Universidad Pedagógica Nacional, 2019), 225-256, <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/9-publicaciones-upn/438-politicas-y-practicas-educativas-en-perspectiva-comparada> (consulta: 11 de febrero de 2022).

11 Michael Foucault, *Microfísica del poder* (Madrid: La Piqueta, 1992).

Tabla 1. Fuentes documentales analizadas

Tipo de documento		
Fuentes primarias	Artículos en revistas especializadas	Arredondo (2011)
		Barragán (2012)
		Chuaqui (2002)
		Geiger (1984)
		González (2016)
		Guzmán (2007)
		Lázaro (2018)
		Marsiske (2006)
		Molina (2004)
		Moncada (2007)
		Narro (2013)
		Ortiz (2015)
		Ramos (2018)
		Ruiz (2011)
		Schara (2006)
		Serrano (2011)
		Tünnermann (2011)
	Universidad Nacional Autónoma de México (2019)	
	Artículo independiente	Olvera (2015)
	Libro digital	Ramo (2001)
	Ponencia	Cruz <i>et al.</i> (2016)
	Documentos oficiales de instituciones públicas	Archivo General de la Nación (2019)
		Escuela Nacional de Estudios Superiores (2019)
		Gobierno de México (2007)
		Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2018)
		Secretaría de Educación Pública (SEP) (2007)
		Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) (2020)
		Universidad Nacional Autónoma de México (2020)
		Universidad Nacional Autónoma de México (2021a)
Universidad Nacional Autónoma de México (2021b)		
Tesis	Prieto (2015)	
Reportes de asociaciones	Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) (2019)	
Páginas oficiales de sitios públicos	Universidad de Bolonia (2021)	
	Universidad de Oxford (2021)	
	Universidad de París (2021)	

Fuente: elaboración propia.

A partir de un rastreo genealógico sobre la procedencia y emergencia de la tutoría, este artículo está conformado por dos apartados principales; en el primero, se abordan los inicios de la tutoría de manera general, pasando por diversos periodos de tiempo que coadyuvaron a su emergencia en el ámbito académico, y también se aborda la conformación de las primeras universidades, espacio donde se inició la tutoría de manera formal. En el segundo apartado se detallan los inicios de la tutoría en México en el nivel superior, tanto en la UNAM como en otras universidades, y en distintas modalidades educativas como la educación abierta y a distancia. Finalmente, se presentan las conclusiones derivadas de este estudio.

Hacia un rastreo genealógico de la tutoría

Para comprender la manera como se ha conformado la tutoría a través del tiempo es necesario realizar un recorrido genealógico que dé cuenta de su función y de sus contextos de procedencia y emergencia¹². La tutoría ha estado presente a lo largo de la historia ya que al ser una actividad donde una persona (tutor) guía, apoya, orienta y aconseja a otra que lo necesita (tutorado), debido a que esta no posee el conocimiento necesario en algún área en específico, la persona con mayor experiencia o capacitación podrá transmitir los conocimientos que se requieren; de esta manera, podemos encontrarla desde hace mucho tiempo, “en todo caso se podría afirmar que la tutoría ha existido siempre”¹³, es por esto que la figura del tutor aparece desde las primeras sociedades entre las comunidades primitivas donde se realizaba de manera empírica. Por ejemplo, los encargados de guiar, orientar, transmitir, enseñar las reglas morales y los conocimientos intelectuales a los niños y jóvenes del grupo social eran las personas adultas, pero sobre todo los ancianos.

Siglos después, en la época de la Grecia clásica, podemos encontrar a los tutores ya vinculados con la educación y, de hecho, varios de sus célebres filósofos eran tutores, entre ellos Sócrates, Platón y Aristóteles¹⁴. Los tutores se encargaban de vigilar, guiar e instruir a los estudiantes a su cargo; en estos casos la persona responsable tenía que contar con experiencia y conocimientos, no solo académicos, sino también sobre la vida diaria, para poder transferirlos a sus pupilos. Una de las primeras tareas que emprendían era la de supervisar y orientar a los estudiantes hacia adquirir una buena conducta, inculcando ciertos valores morales para que de esta manera pudieran dar un buen ejemplo a los demás; otra era lograr que sus pupilos obtuvieran el aprendizaje deseado, haciendo énfasis en que el estudiante fuera autónomo; “se mostró la importancia de lograr que el alumno aprenda por sí solo, piense por sí mismo y construya su propio conocimiento”¹⁵.

12 Zaira Navarrete Cazales y Paola López Hernández, “La telesecundaria en México”, *Perfiles Educativos* vol. 44, n.º 178 (2022). <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.178.60673>

13 José Narro Robles y Martiniano Arredondo Galván, “La tutoría. Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios”, *Perfiles Educativos* vol. 35, n.º 141 (2013): 139 <https://www.elsevier.es/es-revista-perfiles-educativos-85-articulo-la-tutoria-un-proceso-fundamental-S0185269813718397>

14 *Ibíd.*

15 Anabel González Sánchez *et al.*, “Evolución histórica de la tutoría en la formación de profesionales de la enfermería”, *Revista Médica Electrónica* vol. 38, n.º 4 (2016): 647 <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1921/3127>

Durante el Imperio romano estuvieron presentes las nodrizas, una especie de tutoras de la educación de los hijos de la clase noble, encargadas de orientarlos, aconsejarlos y de velar por ellos¹⁶; en las clases bajas eran los padres los encargados de estos asuntos, y en segundo lugar las madres. En los primeros años de la decadencia del Imperio romano, y con el auge de la religión católica, la educación de los cristianos en el núcleo familiar era impartida por los padres, siendo su obligación instruir a los hijos sobre la religión, enseñarles la buena moral y la fe; aquí la Iglesia actuaba en conjunto con la familia, reforzando la educación religiosa.

Tras la caída del Imperio romano de Occidente, la única institución que sobrevivió fue la Iglesia, que para esa época había acumulado un gran poder, al igual que los conocimientos del mundo antiguo. Fue en ese periodo, en la Edad Media, cuando surgieron diversas escuelas como las catequistas o las monásticas, cuyos monjes se hacían cargo de la educación de todos los niños y jóvenes, asumiendo su educación moral, espiritual y elemental; la relación maestro y discípulo era estrecha ya que desde niños pasaban mucho tiempo juntos, formando lazos de confianza, pues el maestro orientaba, guiaba y educaba, era la figura de autoridad y de ejemplo para ellos, se podría decir que era su “tutor”. En ocasiones los maestros relegaban la enseñanza a los alumnos más avanzados para que instruyeran a los que apenas ingresaban o tenían un nivel más bajo que ellos, estableciendo así el inicio de los tutores pares. “Cada niño adelantado en su clase está sentado al lado de aquel de quien es tutor; él le explica aquello que sabe mejor que el otro, le evita con esto grandes dificultades y aun él mismo aprende mejor su lección”¹⁷.

Tiempo después, en el siglo VI, aparecerían las escuelas presbiteriales, que instruían en la religión cristiana e impartían lo más básico de la educación elemental; de todas estas escuelas salían los futuros sacerdotes y clérigos. Un siglo más tarde, en el siglo VII, en la época carolingia, surgirían las escuelas palatinas “para los príncipes y los encargados del gobierno”¹⁸, donde se integraron los vestigios de la cultura clásica a la cultura cristiana, que había prevalecido; el intercambio entre Italia e Inglaterra de libros, escritos antiguos y, en general, de cultura helenística, tuvo que ver en la continuación y resurgimiento de la educación, la cual era impartida por los clérigos que más tarde fundarían las escuelas episcopales¹⁹ o catedralicias (siglo VIII) —las antecesoras de las universidades—, llamadas así debido a que se encontraban alrededor de las bibliotecas de las iglesias catedrales, cada una a cargo de una diócesis; de aquí nacerán escuelas muy prestigiosas, algunas de las cuales perviven. Ubicadas en las grandes ciudades, se fueron transformando con el paso del tiempo en escuelas de “estudios generales”, y posteriormente se les asignaría el nombre de universidades. “En muchas universidades de entonces los profesores y la mayor parte de los alumnos eran clérigos. El idioma era en todas el latín”²⁰.

16 Julio César Schara, “La Universidad Clásica Medieval, origen de la Universidad Latinoamericana”. *Revista Reencuentro*. Núm. 45. (2006): 11 <https://www.redalyc.org/pdf/340/34004511.pdf> (25 de noviembre, 2021)

17 Ramón M. Jáuregui, “El método de Lancaster”, *Educere* vol. 7, n.º 22 (2003): 228 <https://www.redalyc.org/pdf/356/35602213.pdf>

18 Julio César Schara, “La Universidad Clásica Medieval, origen de la Universidad Latinoamericana”, *Reencuentro*, n.º 45 (2006): 16. <https://www.redalyc.org/pdf/340/34004511.pdf>

19 Manuel Lázaro Pulido, “Principios educativos de la educación occidental: la Edad Media”, *Revista Brasileira de Educação* vol. 23 (2018): 8.

20 Benedicto Chuaqui, “Acerca de la historia de las universidades”, *Revista chilena de Pediatría* vol. 73, n.º 6 (2002) https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062002000600001

Fue en el siglo XI cuando comenzaron a fundarse las universidades como tal, únicamente destinadas a la nobleza, controladas por la Iglesia y con maestros que pertenecían al clero²¹. Las primeras fueron la de Bolonia, fundada en 1088²², Oxford, en 1096²³, y París, en 1150²⁴, entre muchas otras. Palencia y París fueron las primeras en convertirse en universidades. Dentro de sus recintos, la fe y la razón, la escolástica, comenzarían a fusionarse poco a poco para dar paso a una nueva ideología; debe suponerse que ese cambio también se originó por las nuevas formas de comercio que fueron surgiendo con la aparición de la burguesía y su papel activo en todos los ámbitos.

De este modo, las universidades ahora eran el lugar —exclusivo para un número reducido de la población— donde se concentraba el conocimiento. Una de las escuelas que sobresalió por sus aportes significativos fue la Universidad de Oxford, en donde quien tenía el cargo de tutor era el guía y orientador de la conducta moral y social, asimismo ayudaba en la instrucción intelectual de los alumnos; “es en esta época, donde algunos autores establecen el nacimiento de la tutoría, tal y como la entendemos hoy en día”²⁵.

Grandes acontecimientos ocurrieron entre los siglos XIV y XVI, entre ellos, la llegada de los europeos a América, la ampliación de las rutas marítimas, la aparición de la imprenta y la consolidación e influencia de los grandes capitales y las nuevas formas laborales impuestas por la burguesía, que transformaron el contexto social y económico y dieron paso también a un cambio de pensamiento que trajo consigo modificaciones en la sociedad y por ende en la educación. En esta época, para alcanzar estatus social y así pertenecer a la nueva clase burguesa, no solo era necesario contar con ingresos económicos sino también con educación, lo cual impulsó el surgimiento de nuevas escuelas; en conjunto, estos factores hicieron que Europa arribara a una nueva época que se conoce como Renacimiento.

*La clase burguesa, por su parte, que jugó un papel central en el ordenamiento socio-político y socio-cultural de los siglos posteriores, tiene importancia [...] por las demandas educativas que generó, en alto grado por las necesidades de conocimiento y de preparación para afrontar nuevas formas de relación comercial y productiva.*²⁶

En lo que respecta a las universidades renacentistas, estas se interesaron por la investigación ya que buscaban el conocimiento y la verdad científica; para este momento los tutores eran académicos, es decir, que no se involucraban en la formación social de los estudiantes aunque se les recalca la importancia de reflexionar sobre los conocimientos adquiridos, los cuales tenían que cuestionarse ya que nada se podía dar por sentado, ni por verdad hasta

21 Chuaqui, *op. cit.*

22 “Nove secoli di storia”, página web de la Universidad de Bolonia. <https://www.unibo.it/en/university/who-we-are/our-history/nine-centuries-of-history/nine-centuries-of-history> (26 de noviembre, 2021).

23 “History”, página web de la Universidad de Oxford. <https://www.ox.ac.uk/about/organisation/history> (24 de noviembre, 2021).

24 “Présentation”, página web de la Universidad de París 1 Panthéon-Sorbonne. <https://www.pantheonsorbonne.fr/> (26 de noviembre, 2021).

25 Nuria Prieto Vigo, “La tutoría en el Espacio Europeo de Educación Superior: Visión del profesorado” (tesis doctoral, Universidade da Coruña, 2015), 45. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/15732/PrietoVigo_Nuria_TD_2015.pdf

26 María Eugenia Venegas Renault, “El Renacimiento: Un contexto para el surgimiento del concepto pedagógico ‘formación’”. *Revista Educación* vol. 28, n.º1 (2004): 28. file:///C:/Users/jade_/Downloads/2818-Texto%20del%20art%C3%ADculo-35581-1-10-20141205.pdf

no investigar por cuenta propia para así poder refutar o confirmar una afirmación; era así como los tutores impulsaban un cambio de ideas en sus alumnos. “La tutoría tendrá un papel fundamental a la hora de ‘abrir las mentes’ de los estudiantes”²⁷.

En el siglo XVII se iniciaría un nuevo período llamado de la Ilustración o Siglo de las Luces, un movimiento de renovación intelectual, cultural, ideológica y política que surgió en Francia como resultado de las nuevas ideas acerca de abandonar el pensamiento de que todo conocimiento proviene de Dios. Se cuestionaban así las enseñanzas de la Iglesia católica, y por consiguiente, establecían que la razón era el centro del conocimiento, con lo cual se alcanzaban los ideales de la libertad e igualdad; fue en este momento de la historia cuando la burguesía pudo consolidar su dominio y control de las monarquías que, en ese momento, se consideraban absolutistas; esto daría paso a diversas revoluciones en diferentes partes del mundo, siendo la primera la Revolución francesa, en 1789, evento que promovería insurrecciones en las colonias de América para exigir su independencia²⁸.

Mucho era lo que de la educación esperaban los ilustradores franceses, pues pensaban que mediante el conocimiento se eliminaría la ignorancia y se podría conformar una sociedad más culta y civilizada. “Durante la Ilustración la tendencia dominante orientó la educación hacia el conocimiento práctico y hacia las carreras que podían resolver situaciones de interés cotidiano”²⁹, por lo que el control de muchas de las escuelas dejó de estar a cargo de la Iglesia; esto también se debió a que la expansión de las órdenes y congregaciones religiosas se había limitado parcialmente y aunque las escuelas estaban, como ya se dijo, bajo la administración de sacerdotes, ya para este momento se podían localizar órdenes y congregaciones independientes con clases impartidas por laicos, muchos de los cuales se enfocaban en enseñar a los hijos de los comerciantes, artesanos y funcionarios menores, labor que también desempeñaban los tutores independientes a quienes se les pagaba por acudir a la casa de estas personas y dar clases particulares. Algunos se encargaban únicamente de la formación intelectual, para así completar la enseñanza que se recibía en el taller, en la tienda o en el estudio, por parte del padre de familia o por uno de los hermanos mayores.

Si bien los que instruían a los hijos de los burgueses y los nobles también se encargaban de su formación social y moral, ya para este momento muchos padres de clase alta enviaban a sus hijos a las grandes ciudades para estudiar en las universidades y adquirieran los conocimientos que demandaba su estatus social y poder hacerse cargo del negocio familiar, que se pasaba de generación en generación. “Consecuente con la clase que representaba, [...] Rousseau (1712-1778) no pensó para nada en la educación de las masas sino en la educación de un individuo suficientemente acomodado como para permitirse el lujo de costear un preceptor”³⁰. En este período se sentarían las bases para establecer la educación dependiente del Estado.

27 Prieto Vigo, *op. cit.*, 45.

28 Stefan Rinke y Frederik Schulze, “Los orígenes de las revoluciones de independencia de América Latina en perspectiva atlántica”, *Estudios Ibero-Americanos* vol. 36, n.º 2 (2010): 156. <https://www.redalyc.org/pdf/1346/134618607003.pdf>

29 Jesús Salvador Moncada Cerón, “La universidad: un acercamiento histórico-filosófico”, *Theoria* vol. 16, n.º 2 (2007): 40. <https://www.redalyc.org/pdf/299/29916204.pdf>

30 Aníbal Ponce, *Educación y lucha de clases y otros escritos* (Buenos Aires: Unipe, Editorial universitaria, 2015), 139. https://users.dcc.uchile.cl/~cgutierr/educacion/cfg/ponce_educacion_hombre_burgues.pdf

Durante la Revolución francesa, muchas de las universidades que se habían dedicado a buscar la verdad por medio del conocimiento científico fueron cerradas o puestas bajo el control de una sola. “En 1806 se creó la Universidad de Francia, entendida como la única y gran universidad nacional, de la que de uno u otro modo pasaban a depender todos los centros universitarios”³¹. Después, con la llegada de Napoleón al poder, se formaron las Universidades Napoleónicas o Imperialistas, y el Estado asumió el control del nivel superior educativo, perdiendo su autonomía y rigiéndose por los mandatos del gobierno, de modo que se consolidaban así las escuelas estatales; el clero había dejado de tener el control sobre estas instituciones.

La Revolución Industrial, iniciada en Inglaterra en la segunda mitad del siglo XVIII (1760-1840), produciría una nueva clase, la burguesía capitalista, cuyo poder económico hizo más evidentes las divisiones y jerarquías que se fueron formando en la nueva sociedad de clases; esto ocasionaría nuevas transformaciones en diversos aspectos como la economía, la sociedad, la política y la educación; para los trabajos fabriles ahora se necesitaba más gente técnica que supiera lo básico para poder operar las maquinas, dando paso a la educación de masas; mientras que en los trabajos más calificados se requerían profesionales, especializados en un área específica, por lo que solo la gente con una buena posición podría tener acceso a una educación superior con estas características, forma de educación que permanecería por mucho tiempo.

*[...] un grado universitario no sólo era un título socialmente respetado y un símbolo de cultura que separaba de las masas a su poseedor, sino que también permitía el acceso a las ocupaciones más prestigiadas. [...] parecería que una educación universitaria era la garantía virtual de un empleo de prestigio, con su concomitante estatus social.*³²

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, los niños obreros no iban a la escuela, algunos de ellos tenían la oportunidad de asistir únicamente a las escuelas dominicales; fue hasta 1802 que se fundó la Escuela de la Fábrica, donde se implementó el método de enseñanza mutua o método lancasteriano, el cual permitía enseñar a gran cantidad de niños al mismo tiempo y en el mismo espacio físico, de esta manera se lograría educar al mayor número de personas en el menor tiempo y con los menores recursos posibles; los alumnos avanzados daban la clase a los nuevos o a los que iban más rezagados, lo que ahora conocemos como tutores pares; en las universidades, los tutores se hacían cargo de un alumno para instruirlo y guiarlo en su formación académica, mientras que el docente era el encargado de transmitir las competencias requeridas en el plan de estudios, que estaba enfocado en cubrir las necesidades del mercado laboral, situación que persistió hasta el siguiente siglo; “[...] el docente pasa a ser el agente encargado de transmitir y desarrollar en sus alumnos las competencias profesionales demandadas por el mercado laboral, función que ha marcado el papel de la Universidad a lo largo del siglo XX”³³.

31 “En 1806 se creó la Universidad de Francia, entendida como la única y gran universidad nacional, de la que de uno u otro modo pasaban a depender todos los centros universitarios”. Moncada Cerón, *op. cit.*, 42.

32 Geiger, *op. cit.*, 2.

33 Paráfrasis de Rodríguez Espinar en Prieto Vigo, *op. cit.*, 46., 524. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/15732/PrietoVigo_Nuria_TD_2015.pdf

Así, llegamos al siglo XX, a finales de los años cuarenta, cuando surge la clase media, que buscando consolidar su posición dentro de la sociedad necesitaba tener ingreso a la educación superior con el fin de obtener empleos profesionistas; en consecuencia, el número de matriculados en las universidades fue cada vez mayor. Ya en la década de 1970, debido al creciente aumento de aspirantes y alumnos universitarios, entran en funcionamiento las tutorías como una opción de acompañamiento para los estudiantes que tenían problemas académicos; si bien ya era una figura que se conocía, no se le otorgaba demasiada importancia ni relevancia. “La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es pionera en esta actividad, desde los años cuarenta, inició en el posgrado en la Facultad de Química, posteriormente en 1972, surge en licenciatura en el Sistema de Universidad Abierta con estrategias de tutoría grupal e individual”³⁴.

La primera en hacerlo fue la Open University, en 1971, “cuya influencia se ejerció de manera muy amplia y fue referente para desarrollar experiencias similares en otros países”³⁵, instaurando la tutoría personalizada para sus estudiantes; un año más tarde siguió la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), en España, donde el tutor era el guía en la formación académica para el estudiante; así mismo, las universidades de Navarra y la Complutense de Madrid implementaron la tutoría entre iguales, también conocida como tutoría entre pares. En México, en 1972, se abriría el Sistema de Universidad Abierta (SUA), que también se incorporó la tutoría como guía y apoyo para mejorar el desempeño académico, aunque ya se tenían indicios de la tutoría desde los años cuarenta dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México, primera escuela en incorporarla en México.

Para finales del siglo XX la cota de crecimiento de la población estudiantil siguió creciendo de manera constante, por lo menos en algunos países como México; sumado a esto, la presión social y las reformas educativas para aumentar el nivel educativo obligatorio provocaron que floreciera una mayor diversidad cultural, pero también más diferencias económicas, sociales y familiares entre los estudiantes, por esta razón —y buscando una alternativa para que los alumnos logaran un buen desempeño académico junto con una educación integral y aumento de la calidad educativa, estipulada por los nuevos requerimientos de finales del siglo XX por diversas organizaciones internacionales—, a comienzos del siglo XXI fue introducida de manera formal la tutoría, como una opción eficiente para combatir el rezago educativo, la tasa alta de reprobación y la baja eficiencia terminal en los alumnos universitarios, apoyándose tanto del tutor académico como de los tutores pares, si bien, no guiándolos en la moral y “buenas costumbres”, como se hacía en otros tiempos, sí como una guía y apoyo que abarca la parte emocional, familiar y personal de cada uno de los alumnos que se incorporan a estos programas académicos, logrando integrar a todos “de la misma manera” y brindándoles un soporte para equilibrar las mismas oportunidades de terminar su educación universitaria³⁶.

Así pues, en este breve recorrido histórico se identificó que la tutoría emergió de un contexto donde siempre se ha buscado guiar y orientar a las personas que están aprendiendo algo

34 Sara Cruz Velazco, Celia Ramírez Salinas y Beatriz Herrera Zamorano, “Experiencias de tutoría en la UNAM: avances y retos”, en *Congreso CLABES IV. Cuarta Conferencia Latinoamericana sobre el abandono en la educación superior*, Medellín: MEN, 2014. file:///C:/Users/jade_/Downloads/1046-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1920-1-10-20161026.pdf

35 Narro Robles y Arredondo Galván, *op. cit.*, 139.

36 Prieto Vigo, *op. cit.*



nuevo, de ahí que esta sea su función; en un principio en lo moral y social, y posteriormente solo en lo académico, sin dejar de lado los ámbitos de los cuales forma parte el individuo, ya que el fin es mejorar tanto el desempeño escolar como el individual; a continuación se abordará la inserción de la tutoría en México.

Emergencia y desarrollo de la tutoría en México

En el apartado anterior se abordaron los inicios de la tutoría de manera general. En este apartado, y con el objeto de identificar las causas y los fines por los que la tutoría se implementó en la educación superior en México, presentaremos su emergencia y desarrollo en el contexto del país, para lo cual nos remontaremos a la época de la Conquista española y la instauración de la Nueva España, en lo que anteriormente se conocía como Tenochtitlan. La educación era impartida por la Iglesia y los clérigos, y la edificación de una universidad en este nuevo territorio debía de ser autorizada por la corona.

Fue hasta 1553 que se inauguró la primera universidad de este tipo en México, conocida como la Real Universidad de México³⁷ y, “por la Bula del Papa Clemente VIII, obtuvo el carácter de Pontificia en 1595”³⁸, cambiando su nombre a la Real y Pontificia Universidad de México³⁹. En lo que se refiere a la tutoría, al igual que en Europa, sus inicios los podemos encontrar en las escuelas lancasterianas que estuvieron vigentes en casi todo el siglo XIX, donde los alumnos más adelantados eran los que instruían a los que apenas ingresaban o que no tenían un buen avance académico.

222

Retomando lo correspondiente a la Universidad, ésta sufrió varias modificaciones en su nombre oficial, pasando por Universidad Nacional y Pontificia después de la Independencia; posteriormente sería nombrada Universidad de México. “Los antecedentes [...] fueron el colegio de San José de los Naturales y el colegio de la parroquia de la Santa Cruz de Tlatelolco, primer establecimiento de estudios superiores en América”⁴⁰; tiempo después, en la primera década del siglo XX, se le otorgó el nombre de Universidad Nacional de México, por el decreto de 1910 elaborado por Porfirio Díaz, poco antes de la Revolución mexicana; pero fue hasta 1929 que se le dio el nombre de Universidad Nacional Autónoma de México, durante el gobierno de Emilio Portes Gil, y desde ese entonces ha mantenido el mismo nombre a pesar de que durante la presidencia del general Lázaro Cárdenas se le retiró el carácter de Nacional, y después, en la presidencia de Manuel Ávila Camacho, le fuera reestablecido⁴¹.

37 Moncada Cerón, *op. cit.*, 43.

38 “AGN Recuerda la apertura de la Real y Pontificia Universidad de México”, *Archivo General de la Nación Blog*: <https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-la-apertura-de-la-real-y-pontificia-universidad-de-mexico> (29 de noviembre, 2021).

39 Zaira Navarrete Cazales, “La universidad como espacio de formación profesional y constructora de identidades”, *Universidades*, n.º 57 (2013): 5-16. <http://udualerreu.org/index.php/universidades/article/view/250>.

40 La universidad estuvo cerrada los años de 1833, 1857, 1861 y 1865. Universidad Nacional Autónoma de México, *Cronología Histórica de la UNAM* (México: UNAM, 2021a): <https://www.unam.mx/acerca-de-la-unam/unam-en-el-tiempo/cronologia-historica-de-la-unam>

41 La Universidad estaría al servicio de la nación y de ahí que recuperara el carácter de ‘nacional’. Universidad Nacional Autónoma de México, “1945, nueva Ley Orgánica. Recupera la Universidad su carácter de Nacional”, *Gaceta UNAM*, Suplemento especial n.º 15 (2019): 4 <https://www.gaceta.unam.mx/index/wp-content/uploads/2019/07/suplemento-autonomia-15.pdf>

Ahora bien, durante las décadas de 1940 y 1950, tras la Segunda Guerra Mundial, se tuvo un gran desarrollo económico, político, social y educativo en todo México, por lo que, “la universidad tenía asignado un papel importante: la preparación de élites políticas dirigentes y la formación de cuadros profesionales. [...] Se establecieron los primeros institutos de investigación y los primeros posgrados en esta época”⁴².

Es durante este periodo que se encuentran los indicios de la tutoría universitaria en México, como nos dice Olvera: “el registro más antiguo de tutoría que se tiene, data del año de 1941 en el posgrado del Doctorado en Química de la Facultad de Química, en el cual se asignaba un tutor a cada estudiante para apoyarlo en su formación como investigador”⁴³, aunque estaba dirigida a un nivel educativo más alto que el superior y únicamente en esa facultad; aunado a ello, se enfocaba solo en los trabajos de investigación sin ir más allá, siendo concebida como una actividad académica que tenían que desempeñar los profesores.

Ya para comienzos de la siguiente década, durante los años cincuenta, se aceleró aún más la matrícula de los estudiantes debido a la creciente población de la clase media que buscaba asegurar un “buen futuro” para sus próximas generaciones y, de esta manera, para principios de la década de 1960 ya se había superado la capacidad de admisión en Ciudad Universitaria (CU); en el año 1945 estaban inscritos 15 507 estudiantes, para 1955 aumentó a 24 146, y para 1965 eran 48 468⁴⁴; por esta razón se tuvo que plantear el realizar exámenes de admisión con el fin de únicamente admitir a los alumnos con mayores capacidades; como si fuera poco, debido al aumento en la matrícula comenzaron nuevos problemas y, por consiguiente, también nuevos retos como la deserción escolar, pues no era posible atender de una manera personalizada a cada uno de los estudiantes inscritos, motivo por el cual la UNAM buscó nuevas alternativas educativas y a finales de los sesenta se creó la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza y el Centro de Didáctica.

En estos mismos años se amplió CU y la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), se fundaron los Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), en 1971; el Sistema de Universidad Abierta (SUA), en 1972; la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) se fundó en 1974, entre otros, con el objetivo de aumentar el número de jóvenes admitidos dentro del sistema educativo, tanto de nivel medio superior como superior, por lo que ahora se necesitaba un mayor número de docentes y mejor calificados, por lo que se instauró la tutoría en varios posgrados, con el fin de incentivar a los docentes.

Así mismo, y con el objetivo de mejorar la formación académica y aminorar los problemas educativos que habían estado surgiendo, fue que la tutoría comenzó a ser una opción de acompañamiento para los alumnos por parte de diversas instituciones, entre ellas la correspondiente a la UNAM. Aquí ya podemos ver los primeros indicios de la participación de un tutor como guía de un alumno; en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en los

42 Renate Marsiske, “La universidad de México: Historia y desarrollo”, *Revista historia de la educación latinoamericana* vol. 8 (2006): 12 <https://www.redalyc.org/pdf/869/86900802.pdf>

43 Gloria Olvera Coronilla, “Breve historia del surgimiento de la tutoría en la UNAM”, en *Memoria del Sexto encuentro nacional de tutoría*, México: UNAM, 2015. <http://docplayer.es/29794350-Breve-historia-del-surgimiento-de-la-tutoria-en-la-unam.html>

44 Universidad Nacional Autónoma de México, “Series estadísticas UNAM 2020-2021. Portal de Estadística Universitaria” (México: UNAM, 2021b) https://www.estadistica.unam.mx/series_inst/index.php



planes de estudios de cuatro maestrías y cuatro doctorados, indicaban que el Programa de Estudios y Actividades Académicas de cada candidato lo auxiliaba un profesor - tutor. Esta actividad se extendió en todo el posgrado en diferentes años, pero era solamente eso, una actividad; en el año 1979 era solamente una recomendación⁴⁵.

Siguiendo este programa, en 1976 fue creada la Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado (UACPyP) del CCH; aquí la tutoría tenía un papel muy importante en la relación que se formaba entre los estudiantes y los docentes.

*Se dispuso que se generalizara en toda la UNAM el modelo de posgrado del CCH que había mostrado sus bondades, en particular mediante el sistema tutorial. De esa manera se [...] implantó el sistema de tutoría a todos los programas de posgrado de la Universidad [...] entre los institutos y centros de investigación y las escuelas y facultades, representadas en un Comité Académico encargado de su conducción y su coordinación.*⁴⁶

En 1980, en la Facultad de Química, en las normas del Reglamento de Posgrado de esa facultad, se estipulaba que debía de existir una lista de tutores encargados de realizar tareas de investigación, además de apoyar y supervisar a los alumnos para que pudieran graduarse en tiempo y forma; estos debían estar acreditados por el Consejo Interno de la División de Posgrado. Para “1985, el número de planes y programas de estudios que requería un tutor aumentó, y en 56 planes de estudio se establecía la figura de un tutor como necesaria”⁴⁷.

Un año después, en 1986, “quedó establecido en el nuevo Reglamento General de Estudios de Posgrado la figura del tutor y por primera vez en él, se define al tutor académico como figura indispensable para la mejor consecución de la excelencia en los estudios de posgrado”⁴⁸. Cabe señalar que en estas normas, que se irían extendiendo e implementando en todos los posgrados de doctorado de la universidad, se establecían reuniones constantes entre tutor y alumno con el fin de resolver sus dudas y dar seguimiento a su trabajo final de titulación; hay que recordar que aquí los maestros eran los tutores, así que asumían la guía de los alumnos en su trabajo de tesis, por lo que el tutor se hacía cargo de pocos alumnos para poder brindarles una atención de calidad. En este mismo tiempo, en 1987, se formalizó la tutoría en la Facultad de Ingeniería⁴⁹, la primera en este campo que introdujo las tutorías en sus licenciaturas, dando apoyo en las ciencias físico-matemáticas y en las ingenierías, áreas que presentaban un alto índice de abandono, reprobación y rezago.

Así, a mediados de los años ochenta, encontramos también la tutoría dentro del Programa Integral de Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES), que crearon en conjunto la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y la Secretaría de Educación Pública (SEP); gracias a este programa se llevaron a cabo varios proyectos relacionados con la tutoría. En lo concerniente a la UNAM, la tutoría ya estaba implementada con firmeza en los estudios de posgrado, si bien anteriormente los docentes que trabajaban por asignatura, es decir, que no eran de tiempo completo y no se les pagaba

45 Olvera Coronilla, *op. cit.*

46 Narro Robles y Arredondo Galván, *op. cit.*, 40.

47 Olvera Coronilla, *op. cit.*

48 *Ibíd.*

49 Cruz Velazco, Ramírez Salinas y Herrera Zamorano, *op. cit.*

como tal, no tenían que realizar ciertas actividades académicas, sin embargo esto cambio en 1986, cuando se reformó el Estatuto del Personal Académico (EPA), y se estipuló que la tutoría sería una actividad que tendría que realizar todo el personal académico.

Ya en la década de los noventa, en 1991, la Facultad de Medicina de la UNAM añadió la figura del tutor en su formación académica, y en el año 1992 se incorporaron los Núcleos de Calidad Educativa en esa misma facultad, mediante los cuales se buscaba lograr la calidad académica; aquí los tutores se encargaban de asesorar a los alumnos, pero únicamente a los sobresalientes.

En esos mismos años, la Subsecretaría de Educación Superior de la SEP formó el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), que alentaba a los profesores a concluir estudios de posgrado (doctorado), así mismo se les animaba a que apoyaran en labores de tutoría; durante ese periodo de tiempo otras universidades en el país fueron integrando las tutorías en sus planes educativos, este fue el caso de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Universidad de Guadalajara, que las incorporaron en 1992 de forma obligatoria para todos sus docentes; dos años más tarde comienzan con un sistema de capacitación enfocado en la tutoría. Por su parte, instituciones privadas como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad Anáhuac, y la Universidad Latinoamericana, hicieron lo mismo también a principios de década de los noventa. Se debe de reconocer el aporte de la ANUIES en la conformación de varios de los sistemas de tutorías en México.

A finales de los años noventa, en 1998, la Facultad de Odontología de la UNAM incorporó el sistema de tutores en sus maestrías y doctorados con el Plan Único de Especialización en Odontología. Pero no fue hasta principios del siglo XXI que la tutoría se hizo oficial en México, buscando resolver los problemas educativos como la deserción, la baja eficiencia terminal, el rezago educativo y el bajo desempeño académico, además de cubrir las nuevas demandas educativas estipuladas desde finales de los años ochenta en los acuerdos y documentos emitidos por los organismos internacionales⁵⁰; además de ir a la par con las nuevas exigencias del mundo en cuanto a la búsqueda de la equidad y la calidad a las que se les da gran importancia⁵¹.

Por esta razón, en el año 2000, las escuelas públicas y privadas que formaban parte de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, tomando las recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura propusieron como recurso la formación de programas de tutorías. En la UNAM ya no estarían presentes solamente en el nivel de posgrado, sino también en el nivel superior, ya que anteriormente solo era una opción que, como ya vimos, podían implementarla o no;

50 "La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos mencionó en el año 2007 que se debía, 'desarrollar los servicios de tutoría y de apoyo a la orientación de los estudiantes universitarios de los niveles medio superior y superior'. Alejandra Romo López, *La tutoría: Una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes* (México: Dirección de Medios Editoriales - Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, ANUIES, 2011), 17 <http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/libros/Libro225.pdf>

51 "Será de calidad, entendiéndose por ésta la congruencia entre resultados y procesos del sistema educativo, conforme a las dimensiones de eficacia, eficiencia, pertinencia y equidad". Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, *Definiciones de calidad de la educación en el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación* (México: INEE, 2018) <https://historico.mejoredu.gob.mx/definiciones-de-calidad-de-la-educacion-en-el-instituto-nacional-para-la-evaluacion-de-la-educacion/>



en el año 2002, la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia estipuló que sus alumnos de licenciatura debían contar con sesiones regulares obligatorias de tutoría para disminuir los problemas educativos. Por su parte, un año después (2003), la Facultad de Medicina haría oficial la implantación de un Programa de Tutoría para su nivel licenciatura, después de verificar la alta tasa de reprobación que existía entre sus alumnos.

Ya para la primera década del siglo XXI y hasta el día de hoy, las instituciones de nivel superior en México han implementado programas de tutorías personalizados y enfocados en la atención oportuna de los alumnos, antes, durante y después de su ingreso a las escuelas, brindándoles la orientación que cada uno necesita para “asegurar su permanencia, buen desempeño y desarrollo integral”⁵². Lo anterior se puede constatar en el Programa Sectorial de Educación 2007-2012, en uno de cuyos objetivos se propone: “fomentar programas de apoyo y atención diferenciada a los estudiantes, para favorecer su formación integral y mejoren su permanencia, egreso y titulación oportuna”⁵³. Sin embargo, en el siguiente Programa Sectorial de Educación 2013-2018 no se aludió al tema de la tutoría en la educación superior, viéndose reflejados los cambios y reformas que se realizaron en el ámbito educativo del periodo de gobierno de Enrique Peña Nieto, que tenía como una de sus prioridades la evaluación de los maestros y lograr la calidad educativa; debido a ello, en el documento realizado por la SEP, en conjunto con los objetivos del gobierno de ese entonces, no se abordó el tema de las acciones que se debían de realizar para mejorar la permanencia y egreso en el nivel superior. En contraste con lo anterior, en el Programa Sectorial de Educación 2019-2024, se retoma el tema de la cobertura del nivel superior y la expansión desigual que está presente en todo el país, se mencionan los apoyos de becas para lograr un mayor ingreso y la permanencia, en este caso, en el nivel superior. También en esta administración se abordan los temas de la baja eficiencia terminal, el bajo desempeño académico y la deserción educativa, buscando “la excelencia de la educación a partir de mejores e innovadoras prácticas pedagógicas”⁵⁴.

Las Instituciones de Educación Superior, a partir del año 2000 y hasta la fecha, han creado y fortalecido los Sistemas de Tutorías en cada una de sus escuelas, obteniendo buenos resultados. Si bien en la tutoría se considera al docente como guía u orientador (debido a que en ocasiones la carga de trabajo es extenuante pues se debe de tomar en consideración que la matrícula en el nivel superior sigue en aumento) otras personas también pueden cubrir esta tarea⁵⁵, en este caso alumnos de semestres avanzados o especialistas en determinadas áreas, siempre y cuando cumplan con las características de un tutor, entre las cuales se encuentran características de organización, responsabilidad, valores, habilidades de comunicación y diversas aptitudes; además, es necesario que los alumnos avanzados o tutores pares realicen un curso de inducción mediante el cual puedan adquirir los conocimientos necesarios para desempeñar la tutoría, esto con el fin de asegurar que los estudiantes que

52 Romo López, *op. cit.*, 18.

53 Secretaría de Educación Pública, *Programa Nacional de Educación 2001-2006* (México: SEP, 2001: 19) <http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/2001-2006.pdf>

54 Secretaría de Educación Pública, *Programa Sectorial de Educación 2020-2024* (México: SEP, 2020): 24 https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/planeacion/mediano_plazo/pse_2020_2024.pdf

55 “Cada estudiante debe recibir una atención individual para que el tutor pueda conocerlo y atender sus necesidades específicas”. Jessica Badillo Guzmán, “La tutoría como estrategia viable de mejoramiento de la calidad de la educación superior. Reflexiones en torno al curso”, *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, n.º 5 (2007): 17 <https://www.redalyc.org/pdf/2831/283121712006.pdf>

lo requieran puedan tener la mejor atención posible, “implica una atención personalizada a los estudiantes, en función del conocimiento de sus problemas, de sus necesidades y de sus intereses específicos”⁵⁶.

Conclusiones

A partir de un rastreo histórico sobre la procedencia y emergencia de la tutoría, podemos señalar que ésta ha estado presente —y vinculada a la educación— desde tiempos antiguos. La conceptualización actual de tutoría está enlazada a términos como guía, ayo, consejero, instructor, institutriz, preceptor, maestro, sacerdote, padre, entre otros. La tutoría ha pasado por distintas épocas hasta llegar a los tiempos modernos, como un apoyo o guía, en su mayoría de docentes —aunque también de alumnos—, que ha servido para complementar el desempeño académico de los tutorados. Si bien antiguamente a la tutoría se le consideraba una guía moral, ha cambiado para ser considerada como un apoyo integral, ya sea individual o grupal, con el fin de resolver cuestiones académicas, personales o familiares, e incluso en ocasiones económicas, que contribuyan a mejorar el desempeño académico del estudiante. Es así como la tutoría se ha consolidado en el ámbito educativo.

Por medio del sucinto rastreo genealógico realizado en este estudio, también podemos señalar que, en México, la tutoría tiene sus orígenes en el siglo XIX en las escuelas lancasterianas, pasando por las maestrías de la década de los cuarenta del siglo XX, hasta llegar a nuestros días; se ha conformado como un importante pilar para mejorar el desempeño académico, la eficiencia terminal y la disminución en la reprobación de los alumnos. Estudiar la conformación de la tutoría nos permitió conocer los inicios y los cambios que ha sufrido con el paso del tiempo, lo cual posibilita retomar aspectos pasados que pudieran servir en el contexto actual

Para la implantación y funcionamiento óptimo del sistema tutorial en las IES, resulta fundamental que éstas cuenten con un modelo educativo centrado en los estudiantes, cuyo enfoque de formación sea integral, y donde la actividad tutorial sea considerada como un recurso primordial para la trayectoria del estudiante, pues de otra manera, la tutoría puede ser menospreciada o convertirse en una actividad meramente administrativa tanto para profesores, como para el alumnado.⁵⁷

A lo largo de este trabajo pudimos identificar eventos y sucesos que marcaron la emergencia, desarrollo y consolidación de la tutoría en el nivel superior, es decir, pudimos conocer su desarrollo histórico. El uso de la perspectiva genealógica foucaultiana nos permitió analizar y entender que los sucesos históricos no son aislados, ni estáticos, que todo está enlazado y que lo que se va construyendo se va transformando, en otras palabras, va cambiando en conjunto con los sucesos políticos, económicos y sociales que afectan todo a su alrededor. Concluimos señalando que la tutoría en la educación superior ocupa un lugar indispensable, ya que por su conducto se facilita y orienta el aprendizaje de los alumnos. En la tutoría se da seguimiento a dudas y problemas de los tutorados, incluso en algunos casos se pueden

56 Narro Robles y Arredondo Galván, *op. cit.*, 139.

57 Badillo Guzmán, *op. cit.*, 10.



canalizar a otros espacios o instancias dentro de la misma universidad o fuera de ella, lo cual permite, entre otras cosas, disminuir la deserción escolar, la baja eficiencia terminal y el rezago educativo, así como la reprobación, siendo éstas algunas de las causas principales para la inserción de la tutoría en el nivel superior en México. Sin duda, por medio de la tutoría el alumno se siente acompañado e integrado en el ámbito escolar-universitario⁵⁸.

Conflicto de interés

Los autores declaran no tener conflicto de interés.

Financiamiento

Sin financiación.

Referencias bibliográficas

- "AGN Recuerda la apertura de la Real y Pontificia Universidad de México", *Archivo General de la Nación Blog*: <https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-la-apertura-de-la-real-y-pontificia-universidad-de-mexico> (29/11/2021).
- Arredondo Vega, Dulce María. "Los modelos clásicos de universidad pública". *Odiseo Revista Electrónica de Pedagogía*. (2011) <https://odiseo.com.mx/articulos/los-modelos-clasicos-de-universidad-publica/> (11/01/2022)
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, ANUIES, "Misión, Visión y Objetivos Estratégicos", 2019. <http://www.anui.es.mx/anui/es/acerca-de-la-anui/es/mision-vision-y-objetivos-estrategicos> (30/11/2021).
- Badillo Guzmán, Jessica. "La tutoría como estrategia viable de mejoramiento de la calidad de la educación superior. Reflexiones en torno al curso". *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, n.º 5 (2007): 1-22 <https://www.redalyc.org/pdf/2831/283121712006.pdf> (10 de febrero, 2022).
- Barragán Cabral, Alfredo. "Genealogía e Historia en Michel Foucault". *Sincronía*, n.º 62 (2012): 1-5. <https://www.redalyc.org/pdf/5138/513851806013.pdf> (10 de febrero, 2022).
- Chuaqui, Benedicto. "Acerca de la historia de las universidades". *Revista chilena de Pediatría* 73, n.º 6 (2002) https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062002000600001 (24/11/2021).
- Cruz Velazco, Sara, Celia Ramírez Salinas y Beatriz Herrera Zamorano. "Experiencias de tutoría en la UNAM: avances y retos", en *Congreso CLABES IV. Cuarta Conferencia Latinoamericana sobre el abandono en la educación superior*. Medellín: MEN, 2014. file:///C:/Users/jade_/Downloads/1046-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1920-1-10-20161026.pdf (11/01/2022).
- Foucault, Michael. *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta, 1992.
- Geiger, Roger L. "Las universidades europeas: una revolución inconclusa". *Perfiles Educativos* 25, n.º 6 (1984). <https://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/1984-6-las-universidades-europeas-una-revolucion-inconclusa.pdf> (10/02/2022).

58 "Implica una atención personalizada a los estudiantes, en función del conocimiento de sus problemas, de sus necesidades y de sus intereses específicos". Narro Robles y Arredondo Galván, *op. cit.*, 139.

- González Sánchez, Anabel, Juan Jesús Mondéjar Rodríguez, Jorge Domingo Ortega Suárez, Ana María Sánchez Silva, Lázara Nélide Silva Polledo y Yaneisi Sánchez Sierra. "Evolución histórica de la tutoría en la formación de profesionales de la enfermería". *Revista Médica Electrónica* 38, n.º 4 (2016): 646-656. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242016000400017#:text=La%20tutor%C3%ADa%20como%20funci%C3%B3n%20de%20un%20en%20el%20siglo%20XX.&text=En%20el%20Reino%20Unido%2C%20Australia,de%20disciplina%20en%20esta%20labor (24/09/2021)
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. *Definiciones de calidad de la educación en el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación*. México: INEE, 2018. <https://historico.mejoredu.gob.mx/definiciones-de-calidad-de-la-educacion-en-el-instituto-nacional-para-la-evaluacion-de-la-educacion/> (24/09/2021).
- Jáuregui, Ramón M. "El método de Lancaster". *Educere* 7, n.º 22 (2003): 225-228. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35602213.pdf> (25/11/2021).
- Lázaro Pulido, Manuel. "Principios educativos de la educación occidental: la Edad Media". *Revista Brasileira de Educação* 23 (2018): 1-24 <https://www.scielo.br/j/rbedu/a/HLGNYGZRKFc5qBV-Fpc8Dgp/?format=pdf&lang=es> (25/11/2021).
- Marsiske, Renate. "La universidad de México: Historia y desarrollo". *Revista historia de la educación latinoamericana* 8 (2006): 11-34 <https://www.redalyc.org/pdf/869/86900802.pdf> (30/11/2021).
- Moncada Cerón, Jesús Salvador. "La universidad: un acercamiento histórico-filosófico". *Theoria* 16, n.º 2 (2007): 33-46. <https://www.redalyc.org/pdf/299/29916204.pdf> (28/11/2021).
- Narro Robles, José y Martiniano Arredondo Galván. "La tutoría. Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios". *Perfiles Educativos* 35, n.º 141 (2013): 132-151. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2013.141.40528>
- Navarrete Cazales, Zaira. "Hacia una genealogía de la formación de profesores en México". En *Políticas y prácticas educativas en perspectiva comparada*, coordinado por Zaira Navarrete Cazales y María Teresa de Sierra Neves. México: UPN, 2019, 225-256, <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/9-publicaciones-upn/438-politicas-y-practicas-educativas-en-perspectiva-comparada> (11/02/2022).
- Navarrete Cazales, Zaira. "La universidad como espacio de formación profesional y constructora de identidades". *Universidades*, n.º 57 (2013): 5-16. <http://udualerreu.org/index.php/universidades/article/view/250> (10/02/2022).
- Navarrete Cazales, Zaira y Paola López Hernández. "La telesecundaria en México". *Perfiles Educativos* 44, n.º 178 (2022): 63-78. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.178.60673>
- Olvera Coronilla, Gloria. "Breve historia del surgimiento de la tutoría en la UNAM", en Memoria del Sexto encuentro nacional de tutoría, México: UNAM, 2015. <http://docplayer.es/29794350-Breve-historia-del-surgimiento-de-la-tutoria-en-la-unam.html> (24/09/2021).
- Ortiz Granja, Dorys. "El constructivismo como teoría y método de enseñanza". *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, n.º 19 (2015): 93-110 <https://doi.org/10.17163/soph.n19.2015.04>
- Ponce, Aníbal. *Educación y lucha de clases y otros escritos*. Buenos Aires: Universidad Pedagógica, Unipe - Editorial universitaria, 2015 https://users.dcc.uchile.cl/~cgutierrez/educacion/cfg/ponce_educacion_hombre_burgues.pdf (14/11/2021).
- Prieto Vigo, Nuria. "La tutoría en el Espacio Europeo de Educación Superior: Visión del profesorado". Tesis doctoral, Universidade da Coruña, 2015, 45. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/15732/PrietoVigo_Nuria_TD_2015.pdf (24/11/2021).
- Rinke, Stefan y Frederik Schulze. "Los orígenes de las revoluciones de independencia de América Latina en perspectiva atlántica". *Estudios Ibero-Americanos* 36, n.º 2 (2010): 153-178. <https://www.redalyc.org/pdf/1346/134618607003.pdf> (04/09/2021).
- Romo López, Alejandra. *La tutoría: Una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes*. México: Dirección de Medios Editoriales - Asociación Nacional de Universidades e

Instituciones de Educación Superior, ANUIES, 2011. <http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/libros/Libro225.pdf> (24/09/2021).

Schara, Julio César. "La Universidad Clásica Medieval, origen de la Universidad Latinoamericana". *Reencuentro*, n.º 45 (2006): 1-21 <https://www.redalyc.org/pdf/340/34004511.pdf> (25/11/2021).

Secretaría de Educación Pública. *Programa Nacional de Educación 2001-2006*. México: SEP, 2001 <http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/2001-2006.pdf> (11/01/2022).

Secretaría de Educación Pública. *Programa Sectorial de Educación 2020-2024*. México: SEP, 2020. https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/planeacion/mediano_plazo/pse_2020_2024.pdf (13/01/2022).

Serrano, José Manuel y Rosa María Pons Parra. "El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación". *Revista Electrónica de Investigación Educativa (REDIE)* 13, n.º 1 (2011) <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/268/708> (02/02/2022).

Tünnermann Bernheim, Carlos. "El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes". *Universidades*, n.º 48 (2011): 21-32. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37319199005.pdf> (10/02/2022).

Universidad Autónoma Metropolitana. "Programa Institucional de Tutorías". UAM-AZC, 2020. https://azc.uam.mx/docs/coords/docencia/ProgramaInstitucionalTutorias_PIT.pdf (29/01/2022).

Universidad de Bolonia. "Nove secoli di storia": <https://www.unibo.it/en/university/who-we-are/our-history/nine-centuries-of-history/nine-centuries-of-history> (26/11/2021).

Universidad de Oxford, "History": <https://www.ox.ac.uk/about/organisation/history> (24/11/2021).

Universidad de París 1 Panthéon-Sorbonne. "Présentation": <https://www.pantheonsorbonne.fr/> (26/11/2021).

Universidad Nacional Autónoma de México. "1945, nueva Ley Orgánica. Recupera la Universidad su carácter de Nacional". *Gaceta UNAM*, Suplemento especial, n.º 15 (2019): 1-4. <https://www.gaceta.unam.mx/index/wp-content/uploads/2019/07/suplemento-autonomia-15.pdf> (11/01/2022).

230

Universidad Nacional Autónoma de México – Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Mérida. "Programa Institucional de Tutorías". México: UNAM, 2019 https://tutoria.unam.mx/sites/default/files/archivos/documentos/pit/PIT_ENES%20Merida_Publico.pdf (29/01/2022).

Universidad Nacional Autónoma de México – Facultad de Filosofía y Letras. "Plan de Acción Tutorial 2020-2021". UNAM-SIT, 2020. http://ctutorias.filos.unam.mx/wp-content/uploads/2021/08/PAT_FFyL_2020_2021.pdf (01/10/2021).

Universidad Nacional Autónoma de México. "Cronología Histórica de la UNAM". UNAM, 2021a <https://www.unam.mx/acerca-de-la-unam/unam-en-el-tiempo/cronologia-historica-de-la-unam> (29/11/2021).

Universidad Nacional Autónoma de México. "Series estadísticas UNAM 2020-2021. Portal de Estadística Universitaria". UNAM, 2021b. https://www.estadistica.unam.mx/series_inst/index.php (10/01/2022).

Venegas Renauld, María Eugenia. "El Renacimiento: Un contexto para el surgimiento del concepto pedagógico 'formación'". *Revista Educación* 28, n.º 1 (2004): 27-37. file:///C:/Users/jade_/Downloads/2818-Texto%20del%20art%C3%ADculo-35581-1-10-20141205.pdf (18/01/2022).